

## Introducción

La OMT y la CEPAL mantienen vigente un Convenio de Cooperación en materia estadística, amparado en el Acuerdo entre las Naciones Unidas y la OMT, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 23 de diciembre de 2003. El convenio establece que “las actividades de cooperación tendrán una triple orientación: estadística, analítica y metodológica, todas centradas en el ámbito del proyecto de la Cuenta Satélite del Turismo [CST], incluyendo el “..desarrollo del proyecto de indicadores básicos para el análisis macroeconómico del turismo presentado por la CEPAL a la Tercera reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe”.

Los avances que ha experimentado el citado Proyecto en América Latina son en gran medida el resultado del esfuerzo desarrollado por CEPAL tanto en términos de su diseño como por la infraestructura técnica establecida para su ejecución y seguimiento.

La OMT consideró que este Proyecto ameritaba ser expandido a otras regiones del mundo y por ello solicitó el aporte técnico de la CEPAL. En ese ámbito, el objetivo del proyecto fue calcular indicadores para el análisis del turismo para todos los países que disponían de la información necesaria, para lo cual se utilizaron las bases de datos difundidas por organismos internacionales. Además, se estableció un mecanismo que permite la actualización periódica de esos indicadores.

Las principales acciones que se llevaron a cabo en esta materia en su etapa inicial fueron:

- El cálculo los indicadores a nivel anual, para cada país y por agrupaciones regionales, a partir de 1980 hasta el último año disponible.

- La elaboración de un borrador de publicación que contenía los aspectos metodológicos y las series de indicadores, por país y regiones.

En las versiones posteriores, se han incorporado los siguientes elementos:

- El cálculo los indicadores a nivel trimestral, para cada país y por agrupaciones regionales, a partir del 2000 hasta el último año disponible.

- La actualización del borrador de publicación que contiene los aspectos metodológicos y las series de indicadores (tanto anuales como trimestrales), por país y regiones.

- Otro avance destacable fue la capacidad de generar los reportes estadísticos de las series en dos idiomas (inglés y español) y el aprovechamiento de las potencialidades del formato electrónico utilizado (Excel), para facilitar la comprensión de sus contenidos y uso analítico posterior (aspectos que se detallan en las correspondientes planillas).

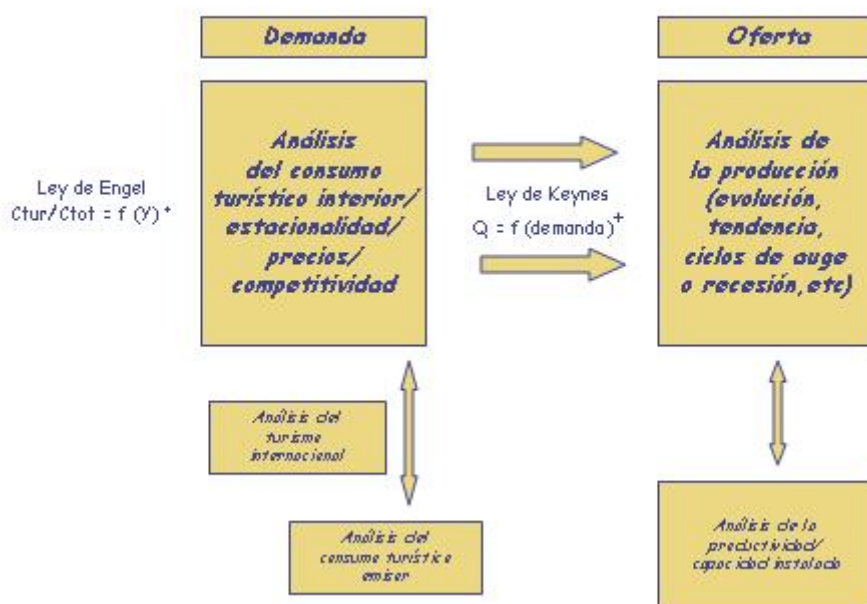
La OMT se preocupará de la difusión de los datos a nivel global mientras que la CEPAL presenta, en este Cuaderno Estadístico 39, los resultados para los países de América Latina y el Caribe.

Los indicadores que se reportan en este documento han sido concebidos como elementos que, en ausencia de cuentas satélites del turismo, posibilitan dimensionar la importancia económica que tiene el sector en una economía y evaluar algunas de sus más importantes características.

Se han definido algunos indicadores que pueden calcularse a partir de fuentes “indirectas”, es decir, no vinculadas –*strictu sensu*– al turismo, pero que posibilitan disponer de una aproximación cuantitativa sobre su magnitud económica. Fundamentalmente se trata de variables obtenidas a partir de las cuentas nacionales y de la balanza de pagos, instrumentos

que con distinto grado de desarrollo y aplicación se encuentran generalmente disponibles en todos países.

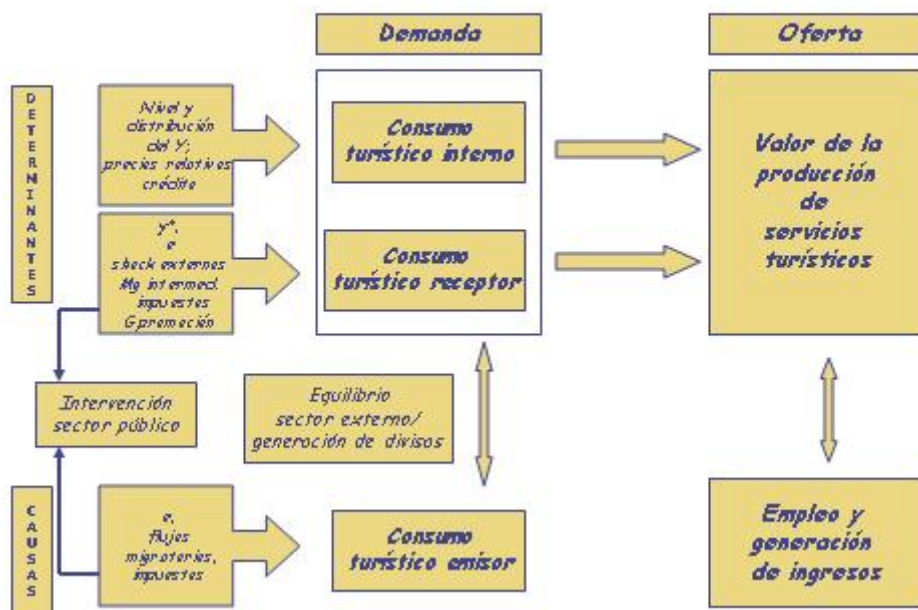
En el caso del turismo, el esquema de análisis parte con un enfoque de demanda turística, bajo el supuesto de que el turismo es una actividad esencialmente “keynesiana”: sin demanda (sin turistas), no existe dicha actividad, por mas atractivos interesantes que disponga un país.



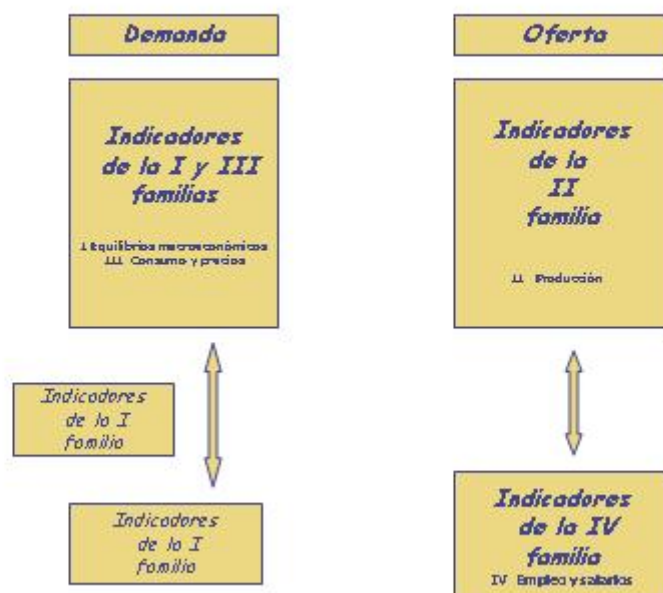
Es la demanda la que determina, en última instancia, el nivel de la producción y el empleo en dicho sector<sup>1</sup>, por lo que un análisis detallado de su estructura y evolución es extremadamente importante, como se deduce de la observación del esquema anterior.

El análisis se enriquece al descomponer los elementos del consumo turístico en interno y receptor identificando a su vez sus determinantes, entre los que cabe mencionar el nivel y distribución del ingreso, la evolución de los precios relativos, la disponibilidad de crédito (en el caso del turismo interno) o el ingreso del “resto del mundo”, el tipo de cambio real, los márgenes de intermediación aplicados por los operadores turísticos y eventualmente el monto y la eficacia de los gastos de promoción turística del país (en el caso del turismo receptor). Esa demanda efectiva deberá encontrar, como respuesta, la prestación de servicios (hoteles, restaurantes, transportes, servicios de esparcimiento, etc.) generados por agentes residentes, lo que obviamente posibilita analizar, desde una perspectiva mesoeconómica, la generación de valor agregado y empleo en el sector, y consiguientemente, el aporte del sector al PIB, como se representa a continuación.

<sup>1</sup> Cabe señalar, sin embargo, que existen elementos de oferta que inciden considerablemente sobre la actividad turística, como es el caso de la “gestión de los destinos”.



Finalmente, ese esquema analítico cobra importancia en la medida en la que existan indicadores cuantitativos que posibiliten la medición, aun cuando sean calculados indirectamente, como es el caso de los indicadores que se reportan en el siguiente esquema:



Esos indicadores, agrupados en cuatro familias (I. equilibrios macroeconómicos; II. producción; III. consumo y, IV. precios y salarios) posibilitan realizar un seguimiento anual (y, en ciertos casos, trimestral) de aspectos que tienen especial interés económico en ámbito del turismo.

El cálculo de los indicadores tiene en cuenta la disponibilidad de información y, fundamentalmente, su necesidad para el análisis nacional y regional del turismo desde una perspectiva económica. Cabe reiterar el carácter “aproximado” por la ausencia -en la mayoría de países- de cuentas satélites del turismo. Obviamente, en aquellos casos en los que las CST son elaboradas, el cálculo de los mesoindicadores debe ser directo, con la ventaja adicional de enmarcarse en un contexto macroeconómico garantizado por los estrechos vínculos metodológicos que existen entre las CST y el Sistema de Cuentas Nacionales de 1993 (SCN 1993).

El cálculo de los indicadores básicos debería ser realizado por los técnicos que integran las plataformas interinstitucionales, aunque es de responsabilidad de las administraciones nacionales de turismo reportar periódica y sistemáticamente esos resultados a la Organización Mundial del Turismo y a la CEPAL para que puedan alimentar las correspondientes bases de datos de uso y acceso universal.

Para el efecto, la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, ha preparado un conjunto de fichas que posibilitan disponer de metadatos de los indicadores económicos del turismo.

En esta publicación se reporta exclusivamente los indicadores que forman parte de la primera familia, pues su cálculo puede ser realizado debido a la disponibilidad de estadísticas internacionales que son sistematizadas en la balanza de pagos y en las cuentas nacionales. El objetivo de mediano plazo del proyecto es disponer de los indicadores para las cuatro familias, lo que permitirá realizar un análisis integrado del turismo desde la perspectiva económica; para ello se requiere obviamente el esfuerzo permanente de las instituciones nacionales y el fortalecimiento de los sistemas estadísticos de los países de la región.